

## **TRANSCRIPCIÓN PRESENTACIÓN DEL LIBRO: “EL PRÍNCIPE MODERNO: DEMOCRACIA, POLÍTICA Y PODER”**

**Lunes, 18 de noviembre 2019**

**Centro Cultural “San Antonio” (Almendralejo)**

**MINUTADO COMPLETO: 00:00-1:16:42**

A la entrevista asisten:

- Juan Carlos Rodríguez Ibarra (Presidente de Fundceri)
- Pablo Simón Cosano (Politólogo)
- Inmaculada (Presentadora)

### **Presentadora (00:05-04:03):**

Bueno ya estamos al menos todo el mundo colocado, sala llena, lo cual significa que hay interés y nos encanta.

Bienvenidos, buenas tardes y gracias por acompañarnos un día más en una cita más de los otoños literarios que reúnen aquí en este acogedor salón a diferentes escritores, a figuras relevantes y a todos aquellos que tienen algo siempre de interés que contar, y hoy tenemos la oportunidad de disfrutar de un libro y de los comentarios sobre un libro que seguramente muchos de ustedes hayan leído y si no tienen la oportunidad de hacerlo seguro a partir de esta conversación. Hoy nos acompaña como autor de "El Príncipe Moderno: Democracia, Política y Poder", Pablo Simón, seguramente que muchos de ustedes le conocen, han visto su imagen, su rostro en la televisión, y le han escuchado también en varios medios de comunicación, él es profesor de ciencia política en la Universidad Carlos III de Madrid, es especialista en sistemas de partidos y sistemas electorales y la figura del politólogo que tanto escuchamos ahora tiene en él una viva imagen y un claro ejemplo de lo que significa. Ha escrito numerosos artículos

académicos en diferentes revistas, y entre sus publicaciones es coautor de "La urna rota" y de "el muro invisible" que hace una clara mirada también a los jóvenes, seguramente que de jóvenes se hablará en esta conversación, en este análisis y en esta charla de hoy. Editor también de Politikon y como decimos analista habitual en medios como El País, la Sexta, o Cadena Ser.

El Príncipe Moderno es su libro el que hoy nos acerca, y para presentarlo, para charlar y para dialogar con el tenemos la suerte también de contar hoy con todo un referente de la política y de esta tierra, alguien que tampoco necesita mucha presentación pero que quiero recordar quién es. Es Juan Carlos Rodríguez Ibarra, quien fuera Presidente de esta Comunidad durante muchos años, como digo una voz de la política clara activa y con firmes convicciones, y que además actualmente es Presidente y no quiero equivocarme de Fundceri, es el centro de Estudios que el dirige y que tiene un claro objetivo orientar hacia la defensa del modelo de estado que siempre defendió durante su etapa de activismo político institucional y reflexionar sobre la nueva sociedad y la nueva educación que la aparición de internet ha generado. De nueva sociedad, de nueva educación, de internet, de jóvenes, de política y del futuro que nos depara seguro que van a hablar. Si me lo permiten les pido que apaguen los móviles, aunque hagan fotos, que ellos lo merecen, les pido que los apaguen para que no interrumpa nada esta espero que interesantísima conversación, y para arrancar les pido que les den un fuerte aplauso. Déjenme que les agradezca a los dos una vez más su presencia, estoy segura que la conversación, la charla que van a mantener va a ser muy interesante pero si me lo permiten, arranco, rompo el hielo inicial y dentro de las muchas cuestiones sobre los muchos temas que nos podríamos plantear hay uno que seguramente a todos, más o menos nos preocupa por lo menos nos hemos planteado en alguna ocasión, es verdad que vivimos un época de cambio políticos, en la actualidad surgen nuevos partidos, hay incluso mayor imprevisibilidad electoral y bien es cierto que en el telón de fondo está la crisis económica, una crisis económica que ha acelerado en muchos casos el ritmo de los acontecimientos, la pregunta sería ¿hacia dónde precisamente esta crisis o esta actual mejor dicho situación económica nos puede llevar en esta democracia representativa occidental en la que nos encontramos? Pablo.

**Pablo Simón Cosano (04:03-04:05):**

¿Ah empiezo yo con la pregunta sencilla?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (04:05-04:13):**

Quizá por cortesía debería empezar yo para dar la bienvenida a Pablo a Almendralejo, no sé si habías pasado por aquí [...]

**Pablo Simón Cosano (04:14-04:14):**

Aquí nunca.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (04:14-04:54):**

[...] en alguna ocasión. Este es uno de los pueblos más emprendedores que hay en Extremadura y mientras yo fui Presidente, de los pueblos que menos pidió pero más consiguió. Entre otras cosas porque ha tenido buenos alcaldes y tenemos aquí a uno que repite, Chema. Y por lo tanto te damos la bienvenida. Empiezo por gastarte una broma, cuando llega la navidad los que venden turrón hacen negocio, cuando llega el frío los que venden abrigo también, cuando llegan elecciones los politólogos os hincháis. De lo que deduzco que hay tantas elecciones porque hay tantos politólogos [...]

**Pablo Simón Cosano (04:55-04:56):**

O al revés.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (04:57-04:59):**

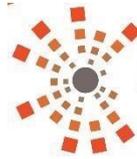
[...] Yo creo que vosotros lo provocáis [...]

**Pablo Simón Cosano (04:59-05:05):**

Bueno el grajo no trae el frío Juan Carlos, el grajo vuela bajo pero no trae el frío el grajo ¿no?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (05:06-07:45):**

[...] y dicho esto añado que yo que oigo algunas tertulias, les confieso y no porque esté delante que es de los pocos tertulianos que sabe de lo que habla, primero por el currículum que tiene y en segundo lugar porque cuando se habla de política es una



persona, como se pone de manifiesto en este libro que sabe de lo que está hablando. Yo este libro lo recomendaría y no era el tema la presentación del libro, lo recomendaría en todos los institutos para que supiéramos siempre de qué clase de democracia hablamos, cuántas posibilidades ofrece la democracia y no creyéramos que la forma que existe en España es la única que hay y que no hay otras. Hay otras, y además yo creo, leyendo tu libro y yo me lo he leído entero que concluyes con que si se cambia una cosa por otra el resultado casi es el mismo y que los defectos que tiene nuestra democracia, que es parlamentaria, tendría también otros defectos si fuera presidencialista. Por lo tanto, es bueno que sepamos todas las posibilidades que ofrece la democracia para que en algunas ocasiones no pensemos que es que las cosas son así por principios y no se pueden cambiar, sino que se pueden cambiar. Y respecto a la pregunta que hacía Inma, ¿dónde vamos? Lo voy a explicar de una forma muy sencilla. Después de la Primera Guerra Mundial fuimos donde las élites conservadoras quisieron. Las élites conservadoras ante el miedo que ofrecía la revolución soviética se entregaron de hoz y coza a los partidos racistas, xenófobos, la frontera, nacionalistas, etc. y de ahí surgió dos formas de totalitarismo que fue el comunismo, fascismo y nazismo. Después de la Segunda Guerra Mundial las élites conservadoras decidieron ponerse de parte de los partidos liberales, socialdemócratas, demócrata-cristianos y tuvimos la etapa más larga y fecunda que las democracias occidentales han ofrecido. Que ha sido el estado del bienestar. Así que ¿dónde vamos ahora? Depende de dónde las élites conservadoras quieran apuntar el tiro, si deciden apuntar a la extrema derecha iremos a sitios peligrosos, si deciden apostar por el estado de bienestar tenemos una incógnita pero una incógnita que ya conocemos.

**Pablo Simón Cosano (07:46-13:39):**

Bueno, muchas gracias por las palabras amables antes de nada y gracias a todos por venir aquí. Por intentar aproximarme a la pregunta de ¿hacia dónde vamos?.

Yo tengo la impresión de que aquí hay dos pelotas botando al mismo tiempo y que corremos el riesgo de confundirlas. De un lado es evidente que la crisis económica ha destapado unos procesos de transformación importantísimos en todos los países de nuestro entorno, y en esto España no es diferente, es decir, contextos de nuevos partidos, fragmentación, dificultad para formar gobierno...Pasa en España, pasa en



Reino Unido, pasa en Alemania, pasa en Francia, pasa en Italia, pasa en Estados Unidos, pasa en las democracias en desarrollo ¿vale? Por lo tanto se decía siempre que "Spain is different" pues lo siento mucho, España ya no es diferente, España está plenamente en la corriente de lo que le ocurre a todas las democracias representativas en nuestro entorno.

Pero lo que ha ocurrido con la crisis económica es que se ha destapado una caja de los truenos, de transformaciones estructurales muy profundas en nuestras sociedades de los años 70 para adelante. Yo creo que tres son las que hay que destacar como más importantes: primera, las fuerzas de la globalización, es decir, la capacidad de integración transnacional ha vuelto al mundo más pequeño, más interdependiente y además está haciendo que el poder deje de estar en Europa, se está desplazando hacia Asia. Las potencias emergentes cada vez tienen más importancia y esto se da en paralelo con un segundo elemento que es una transformación tecnológica importantísima en nuestras sociedades, lo que dan en llamar la cuarta revolución industrial, que implica no sólo los robots, pueden estar ustedes tranquilos porque las rumbas todavía son bastante ineptas, ¿vale? siempre se enredan con los cables, pero los algoritmos sin embargo no son nada ineptos, y los algoritmos están detrás del cierre de Thomas Cook ¿vale? Esta gran oferta de venta de paquetes vacacionales, ahora usted ya se lo puede conformar desde su casa tranquilamente con la web. Y eso está llevando a una muerte a mi juicio de lo que era el gran consenso de posguerra, el consenso de posguerra como bien apuntaba Juan Carlos venía por estas grandes familias cristiano-demócratas, socialdemócratas y liberal, pero venía articulada en torno a un eje que era fundamental y era el mundo del trabajo. El trabajo siempre ha sido lo que nos ha dado identidad, si vosotros preguntáis a alguien por la calle ¿tú qué eres? esa persona te va a responder normalmente maestro, abogado, periodista, lo que somos lo tenemos interiorizado en función de nuestra posición en la estructura de producción. ¿Qué es lo que está ocurriendo ahora? El trabajo está desapareciendo, cada vez los sectores industriales son más pequeños, el trabajo se vuelve más volátil, hay más auto trabajo, hay más autónomos, hay más becarios, cada cual tiene cuatro o cinco empleos al mismo tiempo y esto está desdibujando nuestros parámetros de identidad tradicional y están haciendo que comiencen a emerger otras tantas identidades alternativas, desde la identidad nacional que vuelve a estar ahora muy de moda hasta otras formas de

autoidentificarse, de buscar comunidades en común. Y esto pasa por lo tanto por lo que a mi juicio creo que está ocurriendo en todas nuestras sociedades y es la muerte de la intermediación política. Los que administraban la política eran siempre partidos, sindicatos, iglesias, medios de comunicación, justamente los grandes actores que están en crisis. La gente no se afilia a los partidos políticos, los partidos políticos surgen, la gente les vota y vuelve a cambiar de opinión dos legislaturas después y desaparecen. La gente cada vez se afilia menos a los sindicatos, la gente ya no acude a las iglesias, la gente desconfía de los medios de comunicación. En este entorno, yo creo que estamos ante una transformación estructural muy profunda que la crisis ha destapado y que a mi juicio esta es la nueva normalidad en la que estamos. Es muy difícil retejer esos elementos otra vez, se hará, seguro que sí, porque siempre va a haber desigualdades, siempre va a haber unos que ganan y otros que pierden. Pero estos procesos de transformación estructural tan profundos yo los comparo a lo que ocurre cuando sacas la pasta de dientes de un tubo, que ya es imposible volverla a meter dentro. Y yo creo que miramos hacia atrás muchas veces diciendo qué claro teníamos el mundo de posguerra y ahora que incierto es lo que se nos abre ¿no? Porque es verdad que ahora estamos en un mundo que es totalmente distinto y que va a requerir parámetros nuevos de interpretación.

Por lo tanto a mi juicio globalización, cambio tecnológico y fin del trabajo, el fin de la intermediación política y si a esto le sumamos encima retos transnacionales que cada vez son más difíciles de gestionar desde el cambio climático hasta las crisis migratorias, nos avocan a un contexto diferente. Aquí normalmente hay dos visiones la más pesimista o la más optimista, yo creo que no tenemos tampoco por qué ser pesimistas, solo tenemos que asumir la magnitud de los retos que hay por delante, y yo lo digo porque siempre pongo el mismo ejemplo, no lo sé, hay que ver atrás a España a los últimos 40 años y es una historia de éxito. ¿No es así? Quiero decir que ha habido retos importantes que hemos podido superar. La pregunta es ¿Cómo lo vamos a hacer y desde qué parámetros? y aquí Juan Carlos daba en la clave, y es que hay unas fuerzas conservadoras que se quieren aliar con las fuerzas reaccionarias, y ojo porque un reaccionario no es lo mismo que un conservador, porque un reaccionario quiere volver a un pasado que nunca existió, "take back control, make America great again" volvamos atrás a ese mundo esplendoroso en el que éramos grandes. Ese mundo no va a volver, y

la otra pregunta es ¿Hacia dónde avanzamos? Y ahí es dónde, y es verdad cada vez nos cuesta más encontrar un horizonte emancipador, y nos pasa incluso en España si se me permite, porque nosotros sí que teníamos tres o cuatro objetivos claros durante los últimos cuarenta años. Democracia homologable al resto del mundo, cierto estado de bienestar, entrar en Europa, era como los tres grandes objetivos y éxito, lo hemos logrado ¿Y ahora qué? ¿Y ahora qué Juan Carlos?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (13:40-14:45):**

Ahora lo siguiente, cuando la democracia ha sido un fin en sí mismo, todo el mundo estaba satisfecho con la democracia y la buscábamos, porque era lo que perseguíamos la democracia, pero una vez que la hemos conseguido la democracia ha dejado de ser un fin en sí mismo para convertirse en una herramienta para conseguir algo. Si la democracia no consigue los objetivos que se ha propuesto se corre el peligro de que se piense que esa herramienta no sirve y hay que buscar otra. Y en este momento estamos en una situación donde la gente piensa que a lo mejor la democracia que tenemos no sirve para cumplir los objetivos porque el futuro como tú has dicho casi es un futuro sin mañana, es decir, decías teníamos tres objetivos que eran la democracia, la entrada a la Unión Europea, ahora mismo, los objetivos, el futuro que tenemos no es una esperanza es una amenaza [...]

**Pablo Simón Cosano (14:45-14:46):**

Eso es muy bueno.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (14:46-14:50):**

[...] es decir, hoy todo el mundo tiene miedo del futuro [...]

**Pablo Simón Cosano (14:50-14:51):**

Esa es la clave.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (14:51-16:45):**

[...] cuando siempre hemos tenido la esperanza del mañana. Nuestros hijos vivirán mejor que nosotros, mañana será mejor. Hoy la famosa frase y temible frases de

nuestros hijos "vivirán peor que nosotros" es una frase tremenda, que además significa el fracaso de toda una generación. Porque yo que he estado cuarenta y cinco años peleando por una sociedad, que mi hija viva peor que yo es fracasar, yo me voy a morir siendo un desgraciado. Entonces, creo que tendríamos que intentar hacer que los temores que tiene la sociedad no sean los temores sobre los que nos avisa la extrema derecha sino que sean los temores reales que existen en un mundo que tiene todos estos problemas que tú has dicho, que es un mundo nuevo. Es decir, hoy la gente cuando salgamos de aquí estoy seguro que nadie va a temer que cuando pase por el parque lo vayan a asesinar, cuando llegue a su casa han violado a su mujer o a sus hijas, le han robado la casa... esos no son los temores que tenemos los que estamos aquí, los temores que podemos tener es si al final de mes voy a poder pagar la hipoteca, si me va a llegar la pensión, si como el otro día me pasó a mí en una farmacia que me dio una lástima tremenda, vi a un pobre hombre ya mayor que se conoce que debería dinero y le dijo la farmacéutica 44 euros, la respuesta del señor fue quítame 4 medicamentos. Ese sí que tiene miedo, pero ese miedo no es el miedo que nos están metiendo, es el miedo de una sociedad que comienza de nuevo a ser muy desigual y es desigual porque además nos mete el miedo con que el internet, las nuevas tecnologías nos va a quitar el trabajo, que por cierto es el mismo miedo que le metieron a los británicos cuando empezó la Revolución Industrial, Gran Bretaña tuvo un 54% cuando la Revolución Industrial se inició y aparecieron los [...]

**Pablo Simón Cosano (16:45-16:46):**

Los Luditas.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (16:46-17:13):**

[...] Luditas, que querían quemar las máquinas y tal porque les estaban quitando el trabajo. Llegaron al 54%, sin embargo, la Revolución Industrial ha traído la cantidad de beneficios a la sociedad tremenda, pero estamos ignorando los cambios tan radicales que se están produciendo como consecuencia de la aparición de las nuevas tecnologías, es más Pablo, tú no habrás oído como yo tampoco un debate en el Congreso de los Diputados dónde se discuta de esto.

**Pablo Simón Cosano (17:13-17:14):**

Ni tengas prisa.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (17:15-18:14):**

Pero esto es lo que usamos todos durante las 24 horas del día, y sin embargo los políticos hacen oídos sordos a esta sociedad, yo diría los políticos y los enseñantes, porque en las escuelas se sigue enseñando de la misma forma a cuando no existía internet y en la política se sigue haciendo de la misma manera a cuando no existía internet, y como mucho les regalan una tableta a los políticos para que por la mañana digan me he despertado a las siete, qué buen día hace y he orinado bien. ¿Y a mi qué me importa esto? Es decir, yo creo que la tableta es para que usted me pueda preguntar a mi como ciudadano qué pienso de determinadas cosas que usted va a llevar adelante. Entonces ¿ahora qué? ahora es un futuro lleno de amenazas que tendremos que intentar solucionar o de lo contrario la gente puede pensar que en lugar de democracia lo bueno es la meritocracia, es decir, China. Y si vamos a la meritocracia vamos a la dictadura.

**Pablo Simón Cosano (18:15-25:34):**

Eso es, ese temor además cada vez se plantea más en círculos académicos y financieros hablando de la democracia es un elemento que entorpece el crecimiento. Esta idea de que como somos lentos tomando decisiones, como votamos Gobiernos y la opinión pública va cambiando, es preferible el recurso a una cierta tecnocracia que lo que permita sea el crecimiento. Fijaos como la crisis económica ha llevado parejos dos movimientos que son al mismo tiempo vacuna y amenaza al sistema representativo, y en los dos hemos estado dormidos y con los dos hemos coqueteado en cierto momento. De un lado la idea de la tecnocracia, es decir, dejemos en manos de los expertos la capacidad en el proceso de toma de decisiones. Eso es una falacia en origen porque el experto siempre tiene una ideología y evidentemente hay algo más, la técnica es útil para ajustar los medios y los fines pero la decisión de cuáles son nuestros fines como sociedad los tenemos que decidir entre todos porque de eso va la democracia. Fijaos como hasta cierto punto el proceso de integración europea ha tenido cierto pecado aquí, y es esta idea de transfiramos soberanía, que realmente no es perderla sino ganarla, luego a ver si tengo ocasión de desarrollar porque es ganar soberanía en Europa, pero la

idea de cómo ya se encargan ellos de gestionarlo y lo gestionan bien, esto ya nos proveerá de bienestar pero el problema es que cuando tú estás obligando a sociedades que no están de acuerdo con las políticas que se les impone a aceptar determinadas recetas, la gente lo que hace es buscar vías de escape políticas y por lo tanto vota a partidos que se quieren salir de Europa porque entienden que están peor dentro que fuera. Es decir, la emergencia de la extrema derecha o la emergencia del populismo de izquierdas es a quién interpela sobre todo es al establishment, los que tienen la responsabilidad dentro del sistema de gestionarlo y de encargarse de que las políticas que se toman tengan cierto consenso. Planteaba y tiene toda la razón Juan Carlos la idea de lo que los pedantes filósofos llaman el cronotopo. Es decir, ¿hacia dónde miramos? Hacia adelante o hacia atrás, el futuro ahora nos da miedo, luego en el fondo lo que está reconociendo es la decadencia de occidente, es lo que estamos asumiendo aquí. Es decir, no somos capaces de plantear un horizonte emancipador a futuro, no somos capaces de inventarnos una sociedad en la que vivamos mejor, y es verdad que todos estos elementos que conseguimos durante los estados de bienestar, no somos conscientes de que son un excepcionalismo histórico. Es raro el que un obrero haya tenido vacaciones pagadas y haya tenido jornadas laborales de ocho horas y haya habido sanidad universal. No es raro a lo largo de la historia, y es algo que es perfectamente regresible porque podemos volver otra vez a un horizonte propio de la primera Revolución Industrial. En el que era que los obreros hacían cada cual la guerra por su cuenta. En el que estábamos, en el que se trabajaba por peonadas, por horas, ¡oh dios mío! Ahora cuando me dicen que hay que limitar la jornada laboral y hay que reducirla menos de cuarenta horas semanales, yo digo depende de en qué servicios lo que habría que pedir es que se cumplan, porque hay mucha gente que trabaja muchas más de cuarenta horas semanales porque tiene el dispositivo electrónico en el que le entran las comandas y tiene que estar todo el día trabajando. Nos hemos vuelto nuestra propia fábrica. Y esto es un problema porque al final estamos subvirtiendo algo elemental que se suponía que si uno se pone muy marxista era de donde se venía, que es la idea de vamos a emanciparnos del trabajo. Es decir, yo quiero vivir bien pero no necesariamente trabajar. Y usted dirá ¡Oh dios mío, que revolucionario suena esto! Yo si tuviéramos una sociedad robótica como la que planteaba Isaac Asimov donde los robots trabajaran y nosotros nos pudiéramos dedicar al arte y a la filosofía, adelante.

Evidentemente eso no va a ocurrir, ¿Por qué? Por un elemento clave, la desigualdad. La desigualdad lo que está haciendo y el cambio tecnológico es clave en esto, está haciendo que haya segmentos sociales que están más preparados para lidiar con estas transformaciones del futuro que otras. Yo lo digo siempre en mis charlas y este es el dato que más me indigna con diferencia en este país y del que menos se habla. En este país tenemos una tasa de abandono escolar temprano del 20%, hay más de un millón de jóvenes que no han acabado ni la educación secundaria obligatoria. Eso es un drama. Es un drama porque son carne de cañón, porque son gente que se va a quedar por el camino, porque estoy perdiéndome a Mozart por el camino, porque Mozart está ahí, el Mozart al que no se le ha dado la oportunidad de desarrollarse. Sin embargo nunca hablamos de ellos porque ellos no tienen voz en el debate público, los que tienen voz son normalmente las clases medias y las medias altas. Y hablamos de las tasas universitarias, que están muy bien y a favor de que hablemos también de eso, pero nunca hablamos de la gente que nos estamos dejando por el camino atrás. Nunca hablamos de la educación básica, esto es verdaderamente dramático y si lo pensáis en este entorno ¿quiénes están mejor adaptados para competir? Los que están más formados, los que disponen de mayor capital humano que además, o casualidad coinciden con los mismos que tienen más renta y que también tienen más riqueza. Por lo tanto cada vez tengo un 1% o un 5% de mi sociedad que es ya transnacional, los ricos no tienen patria, diga lo que diga Abascal en el debate. Y cómo ellos no tienen patria y se pueden mover en cualquier lugar del mundo cada vez me encuentro con una sociedad más polarizada. En el que los sistemas sin impositivos tradicionales ya no les llegan. En el que en este país la principal transmisión de la equidad va a ser a través de la transmisión de la propiedad inmobiliaria. Pero eso es muy problemático, si os dais cuenta, porque el problema es que nosotros lo que estamos dejando es bienes raíces a nuestros hijos. No estamos dando cualificación, y no es lo mismo el que tiene dos áticos en la Gran Vía, que el que tiene una casa en Almendralejo, si se me permite en términos de monetización digo. Claro aquí tenemos un problema y aquí el Estado no está actuando suficientemente y en el caso de España yo creo que esto es claro. Porque efectivamente la Revolución Tecnológica no es algo que vaya a llegar, es que es algo que ya está aquí, es que ya nos está pasando. Yo os ponía el ejemplo de Thomas Cook para que veáis cómo ya se están produciendo cierres de empresas y cómo estamos a por

uvas. Estamos genuinamente a por uvas y no estamos hablando de este tipo de cuestiones que a mi juicio son las claves. Los partidos social-demócratas más exitosos de Europa lo tienen muy claro, políticas de inversión, y las políticas de inversión pasan siempre por la cualificación, justamente la gran reforma que en este país no hay manera de sacar. Justamente lo que nos hace ser menos competitivos y justamente lo mismo que empieza a socavar por la base la sostenibilidad de nuestro sistema de bienestar. Esto es algo de lo que tenemos que hablar, porque esto ¿a quién interpela sobre todo? A los más jóvenes, yo jamás en la vida, jamás y con esto ya lo dejo, voy a poder cotizar lo mismo que han cotizado mis padres, es normal, yo no he entrado a trabajar a los dieciséis años como si han hecho ellos, yo no voy a poder optar a una pensión máxima, yo no voy a tener acceso a una prestación por desempleo tan generosa, habrá que reformar cómo funciona nuestro estado de bienestar en un mundo en el que el trabajo va a ser más escaso. Sin embargo no hay manera en el debate público. No hay manera.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (25:35-35:08):**

Me haces unas cuántas sugerencias en lo que has dicho, una cuántas. El abandono escolar, nunca nadie le pregunta a un chico o una chica de quince, dieciséis años que qué pasa por su cabeza cuando decide dejar la escuela. Porque se supone que le han contado que si tiene un itinerario escolar, hace su primaria, su secundaria, bachillerato y carrera tiene el futuro asegurado. Que pasa por la cabeza de alguien que renuncia a esas ventajas y dice yo me voy. ¿Dónde? ¿Dónde va? Nadie le pregunta ¿Qué es lo que te gustaría hacer? ¿Por qué te vas? ¿Por qué renuncias a la comodidad y te complicas la vida? Y a lo mejor aparece ese Mozart que tú decías. Porque nadie le pregunta, y nadie le pregunta no a esos que se van sino a los que están, porque los niños se sientan en la escuela a los tres años y se levantan de los pupitres de la universidad a los veintitrés o veinticuatro años, pero a los dieciocho los críos que se va a examinar de selectividad en un 90% dicen ¿qué vas a hacer? y dicen no lo sé, o sea que tú has estado sentado desde los tres años hasta los dieciocho años en un pupitre y tus educadores no han averiguado para qué sirves tú. No, a mí me han enseñado a memorizar, pero hombre si ya tenemos esto (enseña el móvil) ¿Para qué quieres memorizar tanto? Lo que te tendrían que enseñar era a saber cuáles son tus actitudes, para qué sirves, para qué deberías formarte y prepararte, porque esa son y esa va a ser tu vocación. Pero en España eso no lo

hacemos y nos dan en una situación muy deficiente el Informe Pisa y nos ponemos todo el mundo a temblar y el Informe Pisa no sirve para nada, nada más que para averiguar la memoria que tienen los niños y cómo saben hacer un polinomio que no sé qué es, que no vale para nada.

Porque resulta que el país que peor sale en el Informe Pisa es Estados Unidos. Pero ¿dónde está la innovación?, ¿de dónde es Twitter, Google, Microsoft? ¿de dónde es? De Estados Unidos. Luego quiere decir que el sistema educativo parece que va por otros derroteros distintos de lo que dice el Informe Pisa, que no somos los mejores porque seamos los primeros en ese informe.

Si le preguntaran a los niños, si averiguáramos para qué sirven, a lo mejor resulta que podíamos tener mucha gente haciendo cosas que evitara el fracaso escolar. Es decir, si un niño quiere ser cocinero no le vas a tener que estar metiendo a la fuerza física, química y no sé qué porque si le hicieras un itinerario orientado hacia dónde es su auténtica vocación, pero aquí no, aquí todo el mundo tiene que ser igual, todo el mundo tiene que hacer lo mismo. Mira el sitio [...] Y después viene el abandono universitario, en segundo curso es dónde más abandono se produce, porque el alumno o la alumna va a estudiar no sé qué carrera, confía en que eso es lo que le gusta y cuando estudia primero dice yo me voy de aquí porque esto no era lo que yo quería. ¿Por qué se van? Primero porque tienen un itinerario de carrera que no está ajustado a lo que de verdad ellos necesitan para una sociedad tan cambiante como esta, donde ya no vale solamente con que el rector te diga que tú eres ingeniero, te tienes que preguntar tú ¿qué sabes hacer además del título? Y en segundo lugar porque se estudia demasiado pronto una carrera universitaria. ¿Saben ustedes quienes son los estudiantes que menos abandonan cuándo deciden estudiar una carrera? Los israelitas, que empiezan a estudiar una carrera a los veintitrés y veinticuatro años, porque cuando terminan el bachillerato se tiran tres años en el servicio militar de verdad, no el que yo hice, de verdad, de guerra, y después se van un año por ahí a desintoxicarse de una guerra que han estado tres años, y cuando vuelven a los veinticuatro años empiezan a estudiar, han tenido tiempo de sobra para meditar qué es aquello que le gusta, aquí no, aquí hay chicos que empiezan con diecisiete años la carrera, cosa que en otros países ya no se está haciendo. En los países nórdicos dan un año sabático, mínimo. Y en algún país nórdico están ya ofreciendo dinero a los estudiantes para que dejen el tercer año sabático y se pongan a estudiar la

carrera, porque les han cogido gusto al año sabático. Por lo tanto yo creo que deberíamos también intentar hacer un pacto educativo que no consista en saber si se da religión o espíritu nacional, sino que consista en saber cómo va a ser la sociedad dónde vamos a encajar a esa gente que va a salir dentro de quince, dieciocho años a una sociedad que ni siquiera imaginamos, porque no somos capaces de averiguar cómo va a ser la sociedad dentro de cinco años, no digo nada dentro de quince, es decir los chicos que empiecen este año el curso van a salir en el año 2034, ¿sabemos cómo va a ser eso? ¿sabemos cómo va a ser la inteligencia artificial? Si solamente ahora con lo que está pasando ya estamos maravillados porque no nos podíamos ni imaginar que esto ocurriera a la velocidad que va la inteligencia artificial, el big data, etc. estamos preparando a gente para cosas que no van a servir, es decir, todo aquel que quiera estudiar abogado, quíteselo de la cabeza los padres por favor porque no van a hacer falta los abogados, si ya existe un programa Watson de IBM que resuelve todos los problemas que puede haber, todos los conflictos que pueda haber, lo mismo pasa con el Watson en tema de medicina, que ya un diagnóstico de cáncer te lo hace con cuatro veces más solvencia que te lo puede hacer un médico. Es decir estamos viviendo en una sociedad que vive de espaldas a los grandes cambios que están provocando miedo porque no sabemos exactamente cómo abordar eso y porque además no nos están intentando preparar para una sociedad que no te va a servir solamente con tener un título, que ya no vas a trabajar solamente en un mismo sitio y que no vas a trabajar ocho horas en el mismo sitio. Es decir yo no tengo relación con el tipo de la caja de ahorro de Badajoz que me lleva las cuentas, yo no lo conozco porque yo ya no voy a la sucursal, yo entro por Internet, y ese hombre o esa mujer, ¿cuáles son sus objetivos que tú me marcas empresa? ¿Me marcas estos objetivos? Yo los haré cuando pueda, cuando me dé la gana, a las cinco de la mañana, es que me gusta madrugar, ¿por qué lo voy a tener que hacer de nueve a tres de la tarde? Y además si lo hago a las cinco de la mañana y en mi casa puedo estar cuidando a mis padres y por lo tanto le ahorro al Estado una residencia de ancianos donde van a estar peor que si estuvieran en su casa. Es decir todo es un cambio que era de lo que había que estar discutiendo en el Congreso de los Diputados y en el Senado para intentar llegar a una mínima aproximación de cómo va a ser una sociedad que cuando no se ve la pierde, pero como ha dicho Pablo no tiene vuelta atrás, es decir es o estás ahora o estás dentro de cincuenta años. Nosotros hicimos aquí una

experiencia que fue única en España, en el año 98-99, cuando nos dieron ocasión de poner un ordenador en cada pupitre. Yo creo que fue el éxito mayor de mi presidencia, pero al mismo tiempo también el mayor fracaso porque no me siguió nadie. Pero era lo que había que hacer. Es que era lo que había que hacer porque los críos viven con la informática. Nosotros, o yo que ya tengo 71 años me acerco a las redes sociales, ellos viven en las redes sociales, ellos son las redes sociales, ellos son los que hacen las redes sociales, que tienen muchos inconvenientes cómo podemos ver a continuación pero que ese es su mundo y ese es el mundo nuevo en el que no somos capaces de adentrarnos. Hay una anécdota muy importante que explica todo lo que está pasando. Había un emporio hace..., los más mayores lo recuerdan, hace quince años que dondequiera que fueras del mundo te encontrabas a alguien que te vendía su producto, ya fuera la Patagonia, al Polo Norte, al Polo Sur, al Este, al Oeste, al Archipiélago de Cancún, a no sé dónde, siempre había alguien que era Kodak, dondequiera que fueras había un tipo que te vendía un carrito Kodak, bueno le dieron la patente a Kodak de la fotografía digital y la rechazó. A los cuatro años desapareció Kodak. Se arruinó, ciento treinta y cuatro mil tíos a la calle, porque no se dieron cuenta que el acetato era sustituido por una fotografía digital. Bueno pues eso está pasando en muchos campos, por mucho que nos empeñemos, por mucho que se empeñen los taxistas en mantener los taxis no tienen futuro, ¿qué le vamos a hacer? Ya les pasó a los de la diligencia también, llegó el tren y se comieron los caballos. Porque el progreso no hay quién lo pare. Ni siquiera la inquisición fue capaz de parar el progreso por lo tanto hay oficios y hay negocios que van a desaparecer y entonces lo que tendremos que hacer es preparar a gente para una sociedad muy desigual pero al mismo tiempo con muchas posibilidades, con muchas oportunidades. Si la gente tiene una preparación que le permita ser versátil.

**Presentadora (35:09-36:25):**

Déjenme que añada un dato más, un elemento más, dónde ya se han puesto sobre la mesa muchos factores que seguramente a todos no sólo nos suenan sino que además nos hacen reflexionar, queda claro que ahí se producen cambios, estamos en una sociedad absolutamente cambiante, hay que dar con esa clave que evidentemente conecte con la ciudadanía y con las necesidades, y ahí va la pregunta y miro a los partidos políticos, sé que es un tema también clave en estos momentos, estarán conmigo y con parte de los

aquí presentes seguramente que es un problema combatir la pérdida de afiliados pero sin embargo estamos en una sociedad cómo bien han manifestado que pide, que reclama y que incluso eleva la voz, y busca la participación. Si hay más ganas precisamente de participar, de levantar la voz, de ser escuchados ¿dónde está el fallo, si se me permite decirlo, de los partidos al no conseguir ganar los afiliados suficientes para combatir o acercarse a esa necesidad de participación ciudadana que existe? ¿Cuál debe ser la utilidad de los partidos políticos para lograr eso que están señalando aquí y tan necesario para la sociedad?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (36:25-36:26):**

Hay que ver el teórico primero y [...]

**Pablo Simón Cosano (36:26-44:07):**

Y luego el práctico ¿no?

Bueno a ver, dos o tres reflexiones sobre esta cuestión. Primero desde que existe democracia representativa ha habido una forma u otra de partidos políticos. No siempre han sido los partidos de la misma naturaleza y de la misma forma, desde que iban los notables locales que se reunían en el casino y después iban al parlamento en sus ratos libres hasta que comienzan a irrumpir las masas en política y entran los partidos cristiano-demócratas, socialdemócratas y otros. Es evidente que los partidos políticos de hoy ya no son los partidos de masas que eran durante los años 50 y 60. En aquella época un ser de un partido político era algo que vertebraba tu vida de la cuna a la tumba. Tú tenías la casa del pueblo, la prensa del partido, la lotería del partido, porque hoy jugamos a la lotería algunos y tal y cual, bien, estabas afiliado al partido, tenías la caja de resistencia, el sindicato del partido, era algo que daba una razón de ser a toda tu vida. Esto ahora ha cambiado en un mundo mucho más tecnificado en el cual los partidos políticos para funcionar no necesitan afiliados, necesitan expertos en marketing, no necesitan gente que pegue carteles, necesitan cinco minutos de tertulia en televisión. Es decir la infraestructura ha cambiado también la naturaleza de los partidos pero los partidos siempre van a ser necesarios porque no existe otro cauce para llevar demandas desde la sociedad hasta las instituciones, son siempre esa correa de transmisión.

¿Qué es lo que sin embargo está ocurriendo? Aquí hay dos cosas diferentes. Primera, siempre estamos insatisfechos con nuestros políticos y esto es un síndrome que en España lo tenemos desde que pasamos a la democracia pero lo tienen todas las democracias jóvenes. Y nos pasa con nuestros políticos que siempre le pedimos una cosa y la contraria. Les pedimos que lleguen a acuerdos y que sean generosos, pero tienen que cumplir sus programas electorales porque es su compromiso. Queremos que sean como el hombre de la calle corriente pero tienen que ser muy listos, muy instruidos y habla idiomas. Queremos que sea alguien que escuche nuestras demandas y que haga lo que le pidamos pero tiene que tener un proyecto de sociedad, un camino de futuro. Y entonces como les pedimos cosas contradictorias a nuestros políticos siempre nos caen mal, cuando los pobres hacen la mayor parte del tiempo lo que pueden en un contexto mucho más complicado de lo que nos parece. Porque parte del desencanto de la política viene con nuestra falta de formación política. Muchas veces no hemos entendido que la política no es como pilotar un catamarán sino como pilotar un transatlántico, lo giras tres grados a la derecha pero es la diferencia entre dentro de diez años estar en rumbo de colisión a un iceberg o estar en mar abierto. Pequeñas transformaciones y pequeños cambios imperceptibles que tienen muy poco acompañados con lo vertiginoso de los ritmos mediáticos. Las políticas que de verdad cambian su vida son políticas mucho más profundas y que llevan más tiempo ponerlas en marcha y que requieren tejer alianzas y que requieren mover a la administración pública, a ese monstruo que es complicado de poner en marcha y es un proceso mucho más largo pero al mismo tiempo queremos resultados inmediatos. Queremos que las cosas estén resueltas ya, y queremos todo fácil y todo inmediato y no nos damos muchas veces cuenta que es perfectamente compatible que haya mucha marejada en la superficie con que nada en las corrientes de fondo cambie.

Y yo creo que la prueba más evidente es el último periodo desde el año 2014 para aquí. Desde el año 2014 para aquí gobierna Mariano Rajoy España, porque están en vigor sus presupuestos generales del Estado y sus principales leyes orgánicas con la ventaja de que encima ve el tour (39:54). O sea que ni siquiera tiene que molestarse en gestionar lo público. Quiero decir, los cambios profundos en el que llevamos durante este periodo un tercio del periodo de los últimos cuatro años con un gobierno en funciones, yo creo que es revelador de hasta qué punto le pedimos muchas veces cosas a la política que no

puede darnos. Porque ahora es más complicado porque nos ocurre como el chiste del borracho y las llaves. Hay un borracho que está buscando unas llaves y las está buscando debajo de una farola y se le acerca un hombre y le dice ¿Qué haces tú buscando ahí las llaves? Que a lo mejor no están ahí y dice ya, ya pero aquí al menos tengo luz. En los debates políticos nacionales nos pasa eso, dónde realmente está el poder es en la penumbra, es en lo que no vemos, es decir cambio climático, cambio tecnológico, elementos de regulación global, Europa... son debates que nos resultan muy confusos, nos aferramos a lo que entendemos mejor que es el debate nacional. Pero es que ahí no están las llaves, es que ahí no están las llaves. Entonces les pedimos a nuestros políticos que muchas veces solucionen cosas que requieren esfuerzos más concertados en unas democracias más interdependientes. Tenemos que entender y esto es lo que a veces cuesta, que esa bandera azul que está ahí que es la de la Unión Europea se construye como un club de perdedores. Como un club de perdedores entre naciones destruidas por la guerra que quieren seguir pintando algo y entienden o se unen o van a dejar de pintar algo en el mundo. Si España le pone una multa a Facebook, Facebook se saca un palillo mondadientes y nos saluda. Si la Unión Europea que son quinientos millones de consumidores le pone una multa a Facebook, Facebook se lo piensa.

Y por eso la integración europea conecta mucho con esta necesidad que tenemos de devolver poder a la política y por eso decía yo cuando hablamos de ceder soberanía que realmente muchas veces lo que hacemos es ganar soberanía. Por una razón muy sencilla ¿cuál era la fuerza de la peseta? Honestamente como moneda, la peseta bailaba al ritmo que le imponía el marco alemán que era la divisa fuerte, que era la que articulaba todo el sistema monetario europeo, no tenías gran cosa que hacer. Nosotros cuando vamos a un supermercado y queremos comprar un jamón Guijuelo de 50 euros o un jamón el que sea, me da igual, si tú solo tienes cinco euros en el bolsillo tienes un problema, si, si, tu sobre el papel eres soberano pero ¿te lo puedes comprar? ¿Verdad que no? ¿Verdad que merece más la pena poner esos cinco euros en común en un bote y comprarnos entre todos un jamón, que al menos algo vamos a catar? Exactamente lo mismo ocurre aquí con la política, la necesidad que tenemos de articular un nuevo mecanismo de gobernanza en el que el Estado Nación ya no nos da, es que el Estado Nación ya no tira para solucionar muchos de los problemas que nos afectan en nuestra vida. Tenemos que

hablar de marcos de gobernanza más amplios y hablar de marcos de gobernanza, y con esto ya lo dejo, que creo que es fundamental, marcos de gobernanza que tienen que ser transparentes y democráticos. Que es muchas veces el fallo que ha habido detrás de la integración europea, la falta de que el ciudadano sienta que Bruselas es suya y que la vota y que entiende y no que votan cincuenta y cuatro señores que son eurodiputados y luego no saben muy bien cómo funciona aquello y sale ahí una comisión que no entiende muy bien y no comprende. Y esto es algo fundamental porque España creo que tiene una deuda de gratitud importantísima con Europa y esta región sin duda. Y esto es algo que tenemos que plantearnos en serio porque al final son los mecanismos de cohesión los que permiten justamente que la política tenga una razón de ser. Los partidos son clave sin duda, los partidos son clave pero los partidos mientras queden solo articulados al marco del Estado Nación, de nuestro estado más inmediato nunca van a poder desplegar toda su capacidad, porque hoy tendríamos que estar hablando de marcos internacionales muchos más amplios, porque todos se unen si, la internacional social-demócrata pero también la internacional de la extrema derecha que se reunió en Febrero en Coblenza en el año 2017. Porque también tienen muy claro qué tipo de sociedad quieren y hacia dónde quieren llevar a Europa. Entonces no olvidemos que la batalla no sólo se libra en cada municipio y en cada país, se libra también en un marco mucho más amplio y que o nos pertrechamos más fuerte y los partidos lo hacen o corremos riesgo de perder la batalla.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (44:08-51:35):**

Me ha gustado mucho porque has dicho al principio de las paradojas de la ciudadanía con respecto a los partidos políticos porque es una verdad como un templo, es decir se nos pide el guarro gordo y barato. Lo has dicho tú y no lo voy a repetir con respecto a las paradojas que existen entre que queremos gente muy formada, muy preparada pero al mismo tiempo que cobren poco, que no haya puertas giratorias, que estén solo cuatro años si pierden y ocho si ganan, pero que después no vayan a ningún sitio. Es decir queremos funcionarios o parados que son los únicos que se pueden dedicar a la política en esas condiciones, porque si usted pierde las elecciones a los cuatro años se va, pero si gana a los ocho, porque estar más de ocho años está mal visto. Nunca nadie dice por qué, debe ser porque el que piensa que hay que irse a los ocho años es porque a lo mejor

cree que a los nueve ya robaría él. Porque si no, no encuentro explicación, porque es una paradoja prohibir a los ciudadanos de su derecho a decidir y a elegir a quien quieran. El código penal dice quiénes están incapacitados para ser cargo público, el que roba o el que está condenado por delito de sedición o de rebelión pero no dice los presidentes autonómicos por ejemplo, no los pone. Pero hemos decidido aquí que estar poco tiempo mal pagado y sin carrera política por delante está muy bien.

¿Por qué creo yo que existe desconfianza en los partidos políticos en estos momentos? Porque se está haciendo las cosas al revés, es decir una cosa es ser líder y otra cosa es liderar. El que lidera es porque tiene poder, es decir le han dado el cargo, tiene poder. El líder es el que explica por qué quiere hacer una cosa, después dice qué cosa va a hacer y después dice con quién lo va a hacer. Pero aquí estamos haciendo la casa al revés, primero por empezar con Europa, ¿quién va a dirigir Europa? y hemos estado viendo cómo se discutía quién iba a ser la jefa o el jefe de la comisión y a mí no me emociona saber que iba a ser una ministra de defensa de Alemania o que iba a ser el primer ministro de Luxemburgo, a mí eso no me emociona. No me emociona saber qué va a hacer Europa, lo que me gustaría era que me dijera para qué queremos esa bandera y para qué queremos estar en Europa. Y si me dan una explicación coherente yo me voy a emocionar. Y después ya me dirán qué es lo que se va a hacer y con quién se va a hacer. Pero si vamos a España, estamos viendo quién va a dirigir a este país y después nos van a contar qué se va a hacer y a lo mejor después nos cuentan para qué se va a hacer, y a mí eso no me emociona. A mí lo que me emocionaría es que me dijeran mire usted para que pase tal cosa, para que ocurra tal otra, para que nadie se quede en el camino, para que la gente tenga posibilidades, para que no haya tanta desigualdades, para que tal, tal, tal, tal... vamos a...queremos su voto y vamos a formar un Gobierno y ese Gobierno va a hacer tales cosas, y ese Gobierno lo va a presidir fulano de tal.

Aquí no, tanto en Europa como aquí se está haciendo al revés, quién se va a emocionar porque Pedro Sánchez y Pablo Iglesias salgan un día y digan vamos a hacer un Gobierno. Yo no me emociono. Porque no sé lo que van a hacer. ¿Para qué quiere usted hacer...? Es decir cuando Luther King que no fue precisamente el mejor orador de Estados Unidos ni el más activista en los derechos de luchar contra la discriminación racial, ¿por qué lo seguía tanta gente? Él no decía en aquel discurso famoso que después lo mataron, hay que hacer tal cosa para que los negros tengamos los mismos derechos,

lo que decía "tengo un sueño", creo y he soñado esta noche qué, qué, qué... y el que tenía el mismo sueño que él, le siguió. Después llegaremos... y aquí tenemos un ejemplo y perdón por la petulancia de citarme, yo dije una vez: "lo importante no es llegar los primeros, lo importante es llegar todos juntos sin que nadie se quede en la carreta". No hizo falta explicar cuántas residencias de ancianos íbamos a hacer, cuántos centros íbamos a hacer para los discapacitados, no, era un sueño llegar todos juntos. El que quería que se llegara todos juntos nos apoyaba y el que no, no nos apoyaba.

Entonces yo creo que lo que está fallando es el liderazgo porque estamos discutiendo sobre quién lidera y no sabemos para qué. Y si nos contaran para qué yo me emocionaría y ya después me daría igual si era vicepresidente uno o la mujer, me daba igual. Por qué sé lo que iban a hacer y sé que lo rechazaría o lo aceptaría.

¿Qué es lo que está ocurriendo además? Que los militantes estamos dando un ejemplo fatal. Porque nos hemos tirado seis meses de campaña electoral diciendo que en la vida pactaría el Psoe con Podemos y con los independentistas, en la vida. Y ahora los mismos que aplaudían hasta con las orejas van a votar que si en un referéndum donde dicen ¿quiere usted que se pacte con Podemos? ¿Para qué? Cuéntemelo. Y si no nos lo cuentan en la militancia perderán prestigio y la gente dirá: "yo para esto no estoy en un partido, porque me están tomando el pelo". Entonces yo creo que por ahí está empezando a fallar, aparte de eso coincido con Pablo que la política nunca ha sido algo que haya tenido prestigio en España. Ortega y Gasset en el año 1920 en su España invertebrada tiene un artículo que dice: "qué país tan raro el español que teniendo los mejores ingenieros, los mejores albañiles, los mejores agricultores, los mejores empresarios, los mejores estudiantes, tiene los peores políticos, qué país tan raro, que forma tan distinta, tan rara de elegir por parte de gente tan inteligente". Y Adolfo Suarez, el difunto Adolfo Suarez en el año 1981 dimitió e hizo un discurso en televisión muy breve que entre otras cosas dijo que se iba para que el pueblo español recuperara la confianza en la política, en los políticos y en las instituciones, llevábamos tres años de democracia y ya habíamos perdido la confianza en la democracia. Es decir no nos ha gustado nunca mucho la democracia, ni la política, ni los políticos en España. Pero en fin con ejemplos como los que se están dando últimamente la gente todavía va a perder mucho más la confianza porque no decimos para qué queremos un gobierno y ni decimos para qué queremos la Unión Europea, ya sabemos que vamos a tener una

ministra de defensa que va a ser la jefa de los comisarios y eso es de CD1, es de derechas, pero da lo mismo que fuera de izquierdas porque no nos dicen lo que van a hacer. ¿Qué más da? Entonces si no hay emoción no podemos seguir a la gente, no podemos emocionarnos y por lo tanto pasamos un poco de la política.

**Presentadora (51:36-52:09):**

No sé si Pablo quería añadir algo pero en cualquier caso al hilo de lo que señalaban ambos y uniéndolo con esto último está claro que el momento actual o el reino actual sería el reino de la inmediatez, no sé si el factor tiempo es un enemigo ahora para conseguir que las instituciones se estabilicen y les añado un dato más al hilo de ello han mencionado a los líderes, ¿prima el marketing frente al carisma del líder actualmente?

**Pablo Simón Cosano (52:10-1:01:02):**

Bueno, vamos a ver cómo planteamos esto, porque como soy politólogo vieja escuela, vieja escuela pese a que no soy tan mayor pero quiero decir que a mí me gusta la estructura, me gusta el método, o sea yo en esto me acuerdo mucho de este político que a mi juicio es uno de los mejores políticos que ha tenido España Manuel Marín, que fue de vuestro partido, que decía mucho que al Psoe lo que le faltaba era el método pero yo podría hacerlo extensivo a toda la política española, es decir falta método, es decir falta orden, falta concierto a la hora de articular medidas o ideas. Yo creo que nuestros dos o tres comentarios también hilándolo con lo anterior, primero yo creo que somos especialmente ingratos con nuestra clase política en general. Es decir yo, y esto es algo que podéis llamarme iluso, no me creo que este país haya mejorado lo que ha mejorado durante cuarenta años si hubiéramos tenido malos políticos. Yo creo que hemos tenido de todo, pero que desde luego nuestros políticos han estado a la altura de las circunstancias y de una serie de desafíos específicos con diferentes ideas. Pero yo no me creo que todo lo hayamos hecho bien la sociedad y nuestros políticos siempre hayan sido terribles. No me lo creo. No me lo creo porque es imposible. Porque la sanidad universal, porque la educación, porque muchas de las cosas de las que disfrutamos

alguien las ha tenido que poner en marcha y eso lo han hecho políticos, no lo han hecho ni ingenieros, ni sociólogos, ni nadie.

Si es verdad y con esto lo voy a ligar también a lo del marketing que si os fijáis algo que hemos traído a España los partidos políticos pero que se da cada vez en más sitios son las dinámicas de primarias. Las primarias han tenido un efecto positivo y negativo en los partidos políticos. El efecto positivo de las primarias ha sido que la militancia puede pedir rendición de cuentas a los líderes cuando pierden elecciones. Cuando pierden elecciones se abren procesos, se puede hacer un reemplazo en el que el militante se siente partícipe de la decisión. ¿Pero cuál es el lado un poco más siniestro de las primarias? Un elemento que ha traído consigo las primarias a los partidos clásicos porque ya las aplicas al propio partido popular pero que en los partidos nuevos también se daba es la figura del hiper- liderazgo es decir el cesarismo dentro de los partidos. Ya no hay estructuras intermedias que controlen al líder, el estado de derecho dentro de los partidos desaparece, lo que existe es el líder y la militancia en una conexión directa. Esto lo que hace es que los politólogos nos desesperemos porque ya no hace falta ciencia política sino psicología, es decir ya para saber las decisiones que toman los líderes ya no tengo que ver los incentivos que tiene la organización, o el proyecto o el partido o lo que sea sino que tengo que ver si a fulanito le cae mal, o le cae bien, o no sé qué, porque todo está centralizado en una sola figura. Cuando antes el organismo o los procesos de toma de decisiones en los partidos era más colegiado. Había estructuras intermedias que voy a recordaros algo, que esto fue así, es decir en España no hubo terceras elecciones en el año 2016 porque las estructuras intermedias se cepillaron al actual presidente del gobierno. Quiero decir que las estructuras intermedias funcionan con un cierto contrapeso. Pero esto ya no existe, por lo tanto cuando todo gira y se articula en torno al líder político y esto ocurre en los partidos nuevos y en los clásicos, ocurre en todos y ya ha venido para quedarse, me resulta muy difícil pensar que no, todo se vertebra en un contexto de volatilidad y de cambio en torno al marketing, es decir a los ciclos de noticias que se queman en 24 horas y en los que no hay principio de contradicción, es decir tú puedes decir una cosa y la contraria que todos estamos pendientes de la última cinta o el último requiebro retórico que se ha hecho a propósito de la última polémica de la cual ya nadie se acuerda porque resulta hasta complicado

pensar que no hace ni una semana de las elecciones y parece que han pasado cinco años ya.

Quiero decir que el tiempo va muy rápido porque están ocurriendo todo el rato cosas, todo el rato cosas, y en este contexto es verdad el marketing tiene una cierta primacía y el marketing lo que consiste es en la venta de ideas. La política va de persuasión. Decía Konrad Adenauer que lo importante en política no es tener razón es que te la den. Y tiene toda la razón en ese sentido, es decir hay que persuadir a la gente de que tiene razón. Pero el problema es que, y esto es lo que a veces me llama la atención, que liderazgos que se ven siempre interpelados en un contexto de elecciones continuas, ¿Qué les obliga a nuestros líderes? A estar más tiempo reaccionando que pensando. Es decir tienen que estar respondiendo a la última polémica absurda con la alcachofa delante y tener una declaración en vez de pararse un momentito a pensar cuál puñetas es el plan estratégico que hay o qué es lo que se quiere articular durante los años que vengan. Y esto es algo que es síndrome de que vivimos en un circuito electoral continuado desde el año 2014. Yo creo que esto ha empobrecido notablemente el debate público y ha empobrecido también el margen de maniobra de nuestros líderes. Yo confío en que guste o no guste el gobierno que va a salir se haga parón electoral. Se haga parón, es muy importante que dejemos de votar, y es muy importante que empecemos a discutir de medidas concretas o de medidas que vaya a impulsar el gobierno o quien sea, que nos gusten o no nos gusten para dejar de hablar de lo que llamaban los ingleses "politics" que es la política del día a día y hablemos más de "policys" que son las políticas públicas. Que es lo que va a afectar vuestra vida, de verdad es decir el que en las encuestas ahora suba un punto más o baje un punto un partido eso a tu vida no te está afectando sino que estamos todo el rato hablando del juego de poder continuo en el cual a ver si con dos escaños más formo gobierno más sencillo o no. Aquí de lo que tenemos que hablar es de otro tipo de temas y eso yo creo que solo va a pasar hasta que le pongamos un pequeño parón electoral a un país que pensemos que ha cambiado en estos cinco años lo que no ha cambiado en treinta. Es decir nos han pasado estos últimos cinco años cosas que como diría el replicante de Blade Runner que no creeríais. Desde mociones de censura hasta proclamaciones de independencia, hasta dos nuevos partidos, luego tres, luego tres y medio, según como

quede Más País, si vuelve a haber elecciones al año que viene no descarto otro partido más, vale bienvenidos todos a la fiesta. Un sistema de partidos que se está deshilachando, en el que los dos partidos clásicos suman el 49%, en el que tenemos por primera vez el récord de partidos de ámbito territorial 43 diputados, se está deshilachando a izquierda y a derecha y también territorial en una crisis que no tiene precedentes y que probablemente requeriría pensar en términos institucionales si tenemos el hardware de la transición acompañado al software nuevo que nos están dando los votantes y nos están poniendo encima de la mesa. Unas instituciones que operan con demasiada lentitud, unas instituciones que no tienen capacidad muchas veces para solventar problemas de fondo, para desarrollar políticas públicas y creedme que yo esto lo voy a ligar con el tema generacional y ya lo digo, el partido más votado entre los jóvenes masculinos en la pasada elección ha sido VOX.

Lo que quiero decir es si el ciclo de cambio político que abre el 15M no es capaz de sustanciarse en políticas públicas concretas que mejoren la vida de la gente, lo que habrá será un cierre autoritario y eso a quien interpela es a los partidos del establishment, es decir los partidos que están dentro del sistema, que o son capaces de plantear un horizonte y son capaces de ofrecer salidas que requieren reformas muy a fondo o que se van a llevar una sorpresa y creedme cuando os digo que VOX no ha tocado techo. No ha tocado techo y puede continuar creciendo porque estamos asumiendo que el contexto es constante pero sabéis que el contexto a futuro puede venir más turbulento. Entonces por lo tanto algunas dos o tres ideas, ¿Cómo paramos el marketing? Paremos las elecciones, vamos a empezar por ahí, es lo más sencillo no se vuelve a votar, a partir de ahí empezamos a discutir de políticas públicas, pactos o consensos generales sobre cosas en las que nos podemos poner de acuerdo, creedme los partidos están más cerca en políticas públicas de lo que dicen, a mí algo que me llama la atención y ya con esto acabo es por ejemplo el consenso que ha emergido en torno a la educación de cero a tres años, yo hace cinco o diez años no escuchaba hablar nada de lo importante que son los jardines de infancia, hoy todo el mundo habla que ahí es donde hay que centrar educación, bien sentémonos, vamos a discutirlo, vamos a hablar de despoblamiento, vamos a hablar de cambio climático, vamos a hablar de estas políticas

pero para eso hace falta que paremos las elecciones y que a partir de ahí nos pongamos manos a la obra.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:01:03-1:01:44):**

Cuántas veces se ha dicho a lo largo de estos años que había una Ley electoral que se hizo en la transición para beneficiar el bipartidismo, se ha dicho hasta la saciedad que era un invento del PP y del Psoe porque así nos repartíamos el poder, unas veces uno, otras veces otro. Ahora resulta que era mentira porque con la misma Ley electoral sin mover una coma ya vamos por 18 partidos, luego no era verdad que la Ley electoral favoreciera el bipartidismo. El bipartidismo lo favorecía los electores. Ahora hay 18 partidos pero no pierdas la esperanza Pablo de que vayamos a 40.

**Pablo Simón Cosano (1:01:45):**

¿Por qué no?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:01:46-1:01:49):**

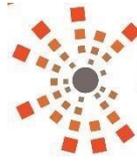
Porque si Teruel existe, Almendralejo también.

**Pablo Simón Cosano (1:01:50):**

Claro

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:01:51-1:06:10):**

Y como empecemos a romper las reivindicaciones en lugar de hacerlas cohesionadas y entre todos y para todos las hagamos individualmente en función de la necesidad del voto de cada uno, aquí no va a quedar bicho viviente porque todo el mundo va a hacer su Teruel existe. Y ese es uno de los riesgos que yo veo en el pacto que se vaya a hacer de gobierno, no solamente por el tema independentista por el que después me imagino que hablaremos sino que como se le dé a los canario, a los canarios se les lleva dando



hace ya unos cuantos años, la cosecha de tomate siempre tiene una plaga, es mentira pero se le paga el precio del tomate más el seguro, que el seguro del acuerdo del pacto. Pero a Cantabria ahora se le va a dar porque (1:02:38) un voto, a Teruel se le va a dar porque tal, entonces los que militamos en partidos nacionales vamos a llegar a la conclusión de que estamos traicionando a nuestra tierra. Porque si para conseguir el tren de alta velocidad hay que tener un partido regional, habrá que hacer un partido regional para conseguir el tren. Y no debería ser eso, es decir los grandes partidos no deberían permitirlo independientemente de que se le vote o no se le vote, que su voto sea necesario o no sea necesario. Las primarias es una estafa, primero porque un partido como el mío que habla de igualdad, no puede defender métodos de elección que genera desigualdad, ¿O es que va a tener las mismas posibilidades un hombre de Almendralejo, o una mujer de Almendralejo que está trabajando en el mercadillo frente al secretario general del partido socialista obrero español en unas primarias? Porque todo el mundo se puede presentar pero a ver a quien es el guapo o la guapa que le dan permiso tres meses antes de las primarias para que se vaya a recorrer toda España haciendo ruedas de prensa y mítines para tener las mismas posibilidades que el secretario general que lo puede hacer. Por lo tanto no hay igualdad. Tercera cosa, no se vota a favor de nadie en las primarias, se vota en contra de alguien. Los liderazgos que están surgiendo en las primarias es porque se vota en contra de alguien, no a favor de, no es porque me entusiasma fulanita o fulanita, sino porque estoy en contra de fulanita voto a fulanita.

Cuarta cosa, que a nadie se le ocurra presentarse frente al secretario general porque si pierde no es un valor en alza, está muerto, debería ser al contrario. Al adversario que se enfrenta conmigo si pierde le premio porque quiere decir que es un buen líder, ha tenido el coraje de presentarse y ha tenido un 40% de los votos, muerto, porque es mi adversario y es mi enemigo y no cuento con él ni con toda la gente que le apoyó.

Y quinta, lo que tú ahora has dicho, el cesarismo que genera el tener simplemente la dependencia del militante. Porque ya nadie le controla, es decir el comité federal del Psoe tiene la obligación estatutaria de convocar un referéndum y de hacer los acuerdos de gobierno, pero se va a votar el día 23 sin que haya comité federal, no hay comité federal. ¿Por qué? Porque el líder solo es responsable entre los militantes. ¿Cuál es el problema? Que los militantes no tienen por costumbre reunirse todos los meses. Y yo

me acuerdo cuando tuve una cena con Fidel Castro en La Habana, fue tan larga hasta las 7 de la mañana le dio tiempo de hacer todo a tío, y una de las cosas que estaba haciendo era allí con el periódico "El Granma", el único que hay, estaba allí corrigiendo, tachando, y le dije: "oye, comandante, ¿tú haces el periódico?" y dice: "no chico, lo hace el pueblo". Y claro el pueblo no tiene por costumbre venir todas las noches aquí y tú haces lo que te da la gana en nombre del pueblo. Tú solo lo haces. Por lo tanto las primarias están terminando con los órganos intermedios del partido y con el control del partido. Si a eso le unimos además las redes sociales pues ya la papeleta es tremenda. Así que...

**Chica (1:06:11-1:06:12):**

¿Pero los partidos evolucionan no?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:06:13-1:06:47):**

Si, sí. Si todo evoluciona, pero una vez evoluciona a mejor y otras veces evoluciona a peor. Y ahora las primarias desde mi punto de vista está evolucionando a peor. Lo dice alguien además que está en la sobremesa de la vida, que no tiene ninguna aspiración, que yo no aspiro a nada ni quiero quitar a nadie, pero si quiero defender la democracia de los partidos políticos para que tengan prestigio y para que tengan credibilidad. Porque de lo contrario nos vamos a quedar solos, no vamos a quedar sin gente. Y no sé, había anotado alguna otra cosa pero por el momento...

**Pablo Simón Cosano (1:06:48-1:07:32):**

Bueno, yo solo veía el lado positivo y negativo de las primarias, quiero decir que tienen los dos lados, no estoy diciendo...también las primarias se abren en un momento determinado en el que y esto es cierto, muchas veces dentro de los partidos hay oligarquías las cuales no permiten que hayan reemplazo de liderazgos. Y esto también es verdad, es decir hay habido y ha habido históricamente en España aparatajes muy cerrados en el nivel territorial que han tenido a candidatos sistemáticamente perdedores que los seguían presentando como candidatos y que nunca sufrían el reemplazo. Por ejemplo el PP Andaluz por ponerte un ejemplo, por irme a un partido que no sea de tu

corriente pero que Javier Arenas no había manera de que ganara la elección. Pues lo seguían presentando ¿Por qué? Porque el partido era cerrado y probablemente el militante del PP no quería que Javier Arenas fuera su candidato.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:07:33-1:08:14):**

Por eso yo siempre he propuesto que se limitara el mandato del que pierde, no del que gana. Usted no vale para esto, fuera. (Risas)

Y después está, una de las cosas que iba a decir el tema de la segunda vuelta, se nos van a preguntar tanto en Podemos como en el Psoe si estamos de acuerdo con hacer un gobierno con Podemos o Podemos con el Psoe y si no sale en la primera vuelta elegido alguien hay una segunda vuelta, ¿Y de la segunda vuelta nos preguntan? Porque de la segunda vuelta habrá que tener más votos a favor que en contra.

**Pablo Simón Cosano (1:08:15):**

Exacto.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:08:16-1:09:05):**

¿A quién le van a preguntar y a quién le van a pedir el voto para que los militantes podamos decir si estamos de acuerdo o no? Se oye que a Esquerra Republicana de Catalunya, pero Esquerra Republicana de Catalunya tú recordarás también como yo que el señor Rufián dijo en el mes de abril o pactamos ahora o no esperen nada de nosotros en otoño porque habrá sentencia del proces y nosotros no podremos pactar con ustedes. Pero hoy he leído que en el pacto de Podemos, o sea del Psoe con Esquerra no va a interferirse Podemos, luego habrá un pacto. Se está decidiendo Rufián qué se le va a ofrecer, qué se le va a dar, ¿Se nos va a preguntar eso a los militantes o de eso no se nos va a preguntar? Y si no hay comité federal y no hay ejecutivas, ¿Quién decide?

**Pablo Simón Cosano (1:09:06-1:09:07):**

Yo he venido a hablar de mi libro. (Risas)

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:09:08-1:09:19):**

No te lo pregunto a ti, es una pregunta genérica. (Aplausos)

**Presentadora (1:09:20-1:09:21):**

Pues efectivamente era normal que saliera ese tema también.

**Pablo Simón Cosano (1:09-22):**

Era inevitable.

**Presentadora (1:09:23-1:10:37):**

Era inevitable que saliera y como muchos otros que seguramente se hayan quedado en el tintero. Cuando se está en buena compañía está claro que el tiempo vuela y lo acabamos de comprobar todos, y seguiríamos horas y horas pero estamos tocando ya su fin. Se han planteado muchísimas cosas, comenzábamos hablando de la educación, de la intención de la utilidad de los partidos, de aquello hacia lo que nunca se mira o hacia lo que se debería mirar de las redes sociales, que ya lo comentaban también fuera del micro, de la importancia también de las tecnologías y de esas brechas que no se si son viejas o son nuevas o continúan estando como son pues el tema generacional, la brecha de género, las divisiones entre, aquí lo saben muy bien en Extremadura, lo sabemos todos entre el campo y la ciudad, lo rural y lo urbano. En fin yo les pediría, es complicado pero como nos queda muy poquito tiempo y no quiero que se dejen nada por decir dentro de lo que quieran reseñar, que hagan una reflexión final decíamos al principio hacia dónde vamos, bueno no les voy a pedir que hablen desde dónde venimos, que nos llevaría mucho rato, pero ¿qué reflexión les dejamos a quienes están aquí, a quien nos escuchan, y qué mensaje para cerrar en estos tiempos que corren?

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:10:38-1:12:25):**

No, yo termino con lo que casi empecé, es decir que cualquier sistema y cualquier forma tiene sus ventajas y tiene sus inconvenientes. Por ejemplo si hay solo dos partidos el elector está muy complicado si se enfada con uno, porque si yo me enfado con el Psoe tengo muy difícil votar al adversario que es el PP, pero si tengo partidos intermedios, tengo más facilidad para votar, pasar del Psoe a Podemos o de Psoe a Ciudadanos, del PP a Ciudadanos, es más fácil para el elector. Ahora bien, cuando

tengo solamente dos partidos y uno de ellos gana por mayoría absoluta que es lo fácil cuando hay dos, le puedo pedir responsabilidades de por qué no cumple lo que me ha prometido pero cuando hay varios partidos y hay que pactar no puedo pedirle responsabilidades porque nunca me las va a dar. Porque siempre que le diga oye me prometiste que me ibas a hacer una casa, dice si pero es que como he pactado con ese partido no he podido hacerlo. Luego nunca va a responder el partido que gobierna de sus compromisos electorales porque tiene la excusa de que está pactando con otros.

Yo por terminar también con una especie de chiste, ¿Qué pasaría si por ejemplo no hubiera tertulias? A lo mejor el congreso de los diputados adquiriría su papel porque ahora las cosas se dicen en tertulia o en una mesa. Pues que mesa mayor que el congreso de los diputados para que a la vista de todos discutan de todo y podamos enterarnos de todo. Porque ahora oigo a Podemos diciendo siempre para que un acuerdo sea posible hay que hacerlo en la discreción. No, habría que hacerlo delante de todo el mundo que somos adultos y que están jugando con nuestro futuro, luego no lo haga usted a escondidas por favor, hágalo en el congreso de los diputados y escuchemos lo que hablan, lo que dicen y lo que pactan y después podremos decidir.

**Pablo Simón Cosano (1:12:26-1:15:09):**

Yo solo quería terminar con tres reflexiones muy breves. Primera, yo tengo la impresión de que vivimos un mundo de transformación política y de cambio profundo en el que no merece la pena mirar hacia atrás y quedarse petrificado como una estatua de sal. Hay que asumir que esta es la nueva normalidad, que todas las generaciones tienen la impresión de que su tiempo fue más especial que otros pero no es verdad, ha habido grandes retos en el pasado y hemos sido capaces de superarlos. Yo creo que ahora mismo sabemos que el cambio climático, que la cuestión del cambio tecnológico, que la globalización, que la desintermediación están con nosotros y van a seguir un tiempo, y que por lo tanto el mundo que venga será diferente. Pero yo creo que hay otras dos cuestiones que son clave. Primero, pese a que estamos en un mundo de incertidumbre ha habido dos grandes movimientos sociales que son el feminismo y el ecologismo que cada vez han cobrado mayor importancia. Que pese a que hay horizontes en los cuales parece que vamos a ir a peor también hay alternativas que se ponen encima de la mesa que vuelven a dibujar la idea de que las desigualdades importan, de que podemos

emancipar y conseguir una sociedad en la cual vivamos más felices, que creo que tiene que ser el objetivo último para eso. Y en ese contexto, y esta es la última reflexión que quería hacer no debemos olvidar una cosa a mi juicio, la política es autónoma, la política la necesita quien no tiene otra cosa porque es la verdadera capacidad de transformación de nuestra sociedad y decía Max Weber que hay tres propiedades clave que necesita tener un político pasión y ética de la convicción, es decir que le arda el fuego interior de una idea de cambio social, ética de la responsabilidad, es decir hacerse cargo de las implicaciones que tiene las decisiones que toma, cargar sobre sus hombros la pena de tener que dormir mal y dormir con dificultades cuando tome decisiones de las que no está seguro, confío en aquellos políticos que dudan. Y tercero, y creo yo que es lo que más falta en nuestro tiempo, medida, la medida, la capacidad de tomar distancia, la capacidad que necesitamos de mirar el dibujo grande y de huir del gran pecado que tenemos ahora que es la vanidad. Pasión, responsabilidad y medida, buena política es capaz de meterse y de superar cualquier reto que tengamos como sociedad. Sabemos lo que tenemos que hacer, ahora solo tenemos que pedirles a ellos que lo hagan y no desentendernos nosotros de exigirselo.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:15:10):**

Vale.

**Pablo Simón Cosano (1:15:10):**

Y nada más.

(Aplausos)

**Presentadora (1:15:32-1:16:23):**

Cuando en la radio se producen silencios pueden parecer incómodos pero en esta ocasión demuestran que son todo lo contrario, que sirven para reflexionar, para pensar en lo que se ha dicho y analizarlo y yo creo que eso es con lo que nos tenemos que quedar ahora, con todas las reflexiones que sus palabras, las de ambos nos han dejado hoy. A través de El Príncipe Moderno hemos tenido la suerte y yo me sumo de disfrutar

de una apasionante charla. Gracias a los dos por sus palabras, por la claridad, por ser directos, por ser divulgativos y por hacernos mirar a la realidad de frente les agradecemos mucho todos los aquí presentes y como digo yo me sumo, su presencia y sus mensajes. Juan Carlos Rodríguez Ibarra, Pablo Simón, Pablo Simón, Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Gracias de nuevo este aplauso.

**Juan Carlos Rodríguez Ibarra (1:16:24):**

Muchas gracias.

(Aplausos)